

Cómo reconocer las enfermedades graves en los niños pequeños

Ningún niño goza siempre de buena salud. Existen muchas enfermedades distintas propias de la infancia, las cuales varían en cuanto a su gravedad. Algunas son graves y requieren atención y tratamiento especializados, en tanto que otras no son motivo de mayor preocupación y desaparecen pronto sin ningún tratamiento especial. Las enfermedades más comunes son las infecciones virales comunes que contraen todos los niños, sobre todo durante los meses de invierno. Estas infecciones se presentan más entre los niños que asisten a guarderías o centros preescolares.

Entre los signos y síntomas que indican la posibilidad de que un niño pequeño esté bastante enfermo y necesite atención médica urgente se encuentran los siguientes:

- **Fiebre alta:** la fiebre alta en un niño pequeño es síntoma de infección. La fiebre, por sí sola, no indica necesariamente una enfermedad grave. Para decidir si el niño tiene una enfermedad grave que necesita tratamiento, más importante que el grado de fiebre es su comportamiento. Si está alerta, juguetón, se relaciona de forma normal con las personas, y come y bebe bien, no es probable que existan motivos de preocupación, aun cuando tenga fiebre.
- **Somnolencia:** Observe si el niño está menos alerta de lo normal, mantiene menos el contacto ocular y tiene menos interés en su entorno.
- **Letargo y menor actividad:** El niño quiere estar acostado o que lo tengan en brazos, antes que realizar ninguna actividad, incluidas las que suelen interesarle.
- **Dificultad para respirar:** Se trata de un síntoma importante. En algunos casos, el niño estará respirando de forma muy rápida, o presentará un color azulado alrededor de la boca, o su respiración será ruidosa. O bien, su respiración será trabajosa y a cada inhalación se contraerán los músculos entre las costillas.
- **Mala circulación:** El niño está muy pálido, y sus manos y pies están fríos o presentan un color azulado.
- **Mala alimentación:** El niño no tiene apetito, y bebe o mama mucho menos de lo normal. Esto tiene especial importancia en el caso de los bebés.
- **Orina escasa:** Hay menos pañales mojadas que de costumbre. Esto también es especialmente importante en el caso de los bebés.
- **Erupción cutánea de color rojo o púrpúreo:** Las erupciones suelen acompañar las infecciones virales. No obstante, si el niño presenta manchas rojas o púrpúreas que no palidecen a la presión, es necesario acudir urgentemente al médico, ya que puede ser síntoma de enfermedad meningocócica.
- **Rigidez de cuello o intolerancia a la luz:** Puede indicar meningitis, aunque los bebés pueden tener meningitis sin presentar estos síntomas.

Ni la presencia de estos signos y síntomas permite afirmar sin lugar a dudas que un niño está gravemente enfermo, ni su ausencia permite asegurar con plena certeza que no lo está. No obstante, cuántos más síntomas de los arriba señalados presente el niño, tanto más probable será que tenga una enfermedad grave.

En caso de cualquier duda, se debe consultar sin demora al médico. Recuerde que en los bebés y los niños pequeños, las enfermedades pueden avanzar con mucha rapidez.



Una iniciativa de



CENTRE FOR
Community
Child Health



Royal Children's
Hospital



Patrocinan



National Childcare Accreditation Council

AUSTRALIAN
GOVERNMENT
DEPARTMENT OF
FAMILY AND COMMUNITY
SERVICES